



Asamblea General

Distr. general
24 de septiembre de 2002
Español
Original: inglés

Quincuagésimo séptimo período de sesiones

Tema 28 del programa

Asistencia para las actividades relativas a las minas

Asistencia para las actividades relativas a las minas

Informe del Secretario General*

Resumen

El presente informe se ha preparado en cumplimiento de la resolución 56/219 de la Asamblea General, de 21 de diciembre de 2001. Se centra en los progresos alcanzados en la consecución de los cinco fines estratégicos y los objetivos conexos enumerados en la estrategia de las Naciones Unidas de lucha contra las minas: 2001-2005 (A/56/448/Add.1).

Se han conseguido progresos en las siguientes esferas:

- a) Preparación de información relacionada con los problemas en las actividades relativas a las minas; las misiones interinstitucionales de evaluación en los países afectados por las minas; la preparación de modelos de presentación de informes para los programas sobre el terreno y el mejoramiento del programa E-Mine, una red de información basada en la web (fin estratégico uno);
- b) Preparación de un plan de respuesta rápida para hacer frente a las necesidades de remoción de minas en situaciones de emergencia e incluir programas de remoción de minas en las operaciones que se realicen bajo el mandato de las Naciones Unidas (fin estratégico dos);
- c) Respuesta a las solicitudes de los gobiernos nacionales e iniciativas para aumentar la capacidad local de ejecutar programas en materia de minas (fin estratégico tres);

* La necesidad de solicitar información a diversas organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y fuera de él para incorporarla en el presente informe atrasó su finalización. En el futuro se adoptarán medidas para velar por que las demoras se reduzcan al mínimo.



d) Perfeccionamiento y aplicación de las normas internacionales para las actividades relativas a las minas para asegurar la realización de operaciones seguras y eficaces en función de los costos; finalización de tres evaluaciones independientes de programas de actividades relativas a las minas (fin estratégico cuatro);

e) Integración de las preocupaciones vinculadas con las actividades relativas a las minas en los programas más amplios de actividades humanitarias y de desarrollo (fin estratégico cinco);

f) Promoción permanente en apoyo del carácter universal y la aplicación de dos convenciones internacionales: la Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción (Tratado de Prohibición de Minas Antipersonal) y la Convención sobre prohibiciones y restricciones del empleo de ciertas armas convencionales que puedan considerarse excesivamente nocivas o de efectos indiscriminados. Seis nuevos miembros ratificaron el Tratado de Prohibición de Minas Antipersonal o se adhirieron a él y continúa el apoyo a la labor sobre restos explosivos de guerra y minas antivehículos en el contexto de la Convención sobre ciertas armas convencionales (fin estratégico seis).

En el informe se recomiendan medidas concretas para velar por el mejoramiento de la calidad de las actividades relativas a las minas en las Naciones Unidas.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	1	4
II. Medidas adoptadas de conformidad con el párrafo 11 de la resolución 56/219 de la Asamblea General.	2–8	4
III. Progresos alcanzados en la aplicación de la estrategia de las Naciones Unidas de lucha contra las minas: 2001-2005 en el año transcurrido	9–57	5
IV. Aspectos financieros	58–60	18
V. Conclusiones, recomendaciones, y medidas propuestas	61–67	19

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado en cumplimiento de la resolución 56/219 de la Asamblea General, de 21 de diciembre de 2001, en que la Asamblea pidió al Secretario General que le presentara, en su quincuagésimo séptimo período de sesiones, un informe sobre los progresos logrados en la prestación de asistencia para las actividades relativas a las minas, incluso los progresos realizados por las organizaciones internacionales y regionales y los programas nacionales.

II. Medidas adoptadas de conformidad con el párrafo 11 de la resolución 56/219 de la Asamblea General

2. En su resolución 56/219, la Asamblea General observó con reconocimiento la estrategia de lucha contra las minas 2001-2005, presentada por el Secretario General con su informe anual sobre la asistencia para las actividades relativas a las minas (A/56/448/Add.1) y pidió al Secretario General que mejorara al máximo la estrategia recabando y teniendo en cuenta las opiniones de los Estados Miembros. En respuesta a esa petición, en una nota verbal de 3 de mayo de 2002 se invitó a todos los Estados Miembros y observadores a presentar sus opiniones sobre la estrategia y sobre las formas de mejorarla al máximo. Además, las delegaciones interesadas recibieron información en una reunión pública celebrada el 6 de septiembre de 2002.

3. La nota verbal recibió 13 respuestas de Bolivia, Brasil, el Canadá, Côte d'Ivoire, China, Dinamarca, Egipto, el Japón, Polonia, Qatar, la República Dominicana, Suiza y Túnez. En general, la información fue positiva en cuanto a la estrategia de las Naciones Unidas. Los Estados Miembros respaldaron enérgicamente, en particular, la función de coordinación de las Naciones Unidas en la lucha contra las minas terrestres y pidieron de forma inequívoca que se establecieran asociaciones eficaces.

4. Los Estados Miembros también sugirieron formas de mejorar al máximo la estrategia. A ese respecto las Naciones Unidas están dispuestas a comenzar a aplicar las sugerencias inmediatamente en cinco esferas generales: cooperación y coordinación, integración y establecimiento de prioridades, alcance de las actividades relativas a las minas, compromiso político e intercambio de información. Otras sugerencias se estudiarán en el contexto del examen general de la estrategia previsto para 2003.

5. Se presentaron varias propuestas para mejorar la cooperación y la coordinación. Si bien se observó en general que las entidades de las Naciones Unidas que participan en las actividades relativas a las minas deberían aprovechar el apoyo de las instituciones y las ONG locales para realizar las tareas de remoción de minas, surgieron cuestiones relacionadas con la cooperación entre civiles y militares y se planteó si el fomento de la capacidad local era responsabilidad de las instituciones militares o civiles locales. La función apropiada del sector militar en la remoción de minas es objeto de un estudio que está realizando el Centro Internacional de Desminado Humanitario de Ginebra, a petición de las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas tratarán de poner en práctica la solicitud de que se insista más en la cooperación y la coordinación en el plano regional e incluso subregional.

6. La integración y el establecimiento de prioridades son otros temas centrales de las respuestas de los Estados Miembros, que pidieron que las estrategias y actividades relativas a las minas se concibieran y aplicaran en el contexto más amplio de la ayuda humanitaria y para el desarrollo. Si bien los Estados Miembros no están de acuerdo forzosamente acerca de las prioridades, sí lo están en que éstas se deben definir de manera clara y equilibrada. Las Naciones Unidas concuerdan con la opinión de que el “imperativo del desarrollo” debe incluirse junto con el imperativo humanitario como uno de los principios sobre los cuales se basan las actividades de las Naciones Unidas relativas a las minas y que las cinco esferas de trabajo básicas determinadas en las estrategias deberán abordarse de manera equilibrada y no discriminatoria.

7. Los Estados Miembros en general subrayaron la importancia del compromiso político en la lucha contra las minas terrestres pero no han llegado a un consenso sobre la forma que debe adoptar. Si bien algunos sugirieron que la ratificación del Tratado de Prohibición de Minas Antipersonal podría ser la condición previa para beneficiarse de las actividades humanitarias relacionadas con las minas, también se hizo hincapié en la importancia de cumplir las disposiciones del protocolo relativo a las minas terrestres de la Convención sobre ciertas armas convencionales. Al aplicar su estrategia de lucha contra las minas, las Naciones Unidas pedirán que se dé validez universal a todos los instrumentos jurídicos internacionales relativos a las minas terrestres y que se presenten oportunamente los informes pedidos en esos instrumentos.

8. Los Estados Miembros siguieron esperando que las Naciones Unidas reunieran y facilitaran más información. Un Estado solicitó que se informara sobre la situación actual de las actividades en cada país afectado por las minas, incluidas la tasa de remoción de minas, la difusión de programas de concienciación y la prestación de asistencia a las víctimas de las minas. También se destacó la necesidad de reunir información sobre la experiencia adquirida por los países afectados por las minas que trabajan en el sector desde hace tiempo a fin de ayudar a otros países igualmente afectados a crear su propia capacidad. Durante el período abarcado por la estrategia, las Naciones Unidas trabajarán con sus colaboradores, en particular el Centro Internacional de Desminado Humanitario de Ginebra, para mejorar los instrumentos de gestión de la información y los mecanismos de intercambio de información existentes.

III. Progresos alcanzados en la aplicación de la estrategia de las Naciones Unidas de lucha contra las minas: 2001-2005 en el año transcurrido

Fin estratégico uno: se produce y se hace llegar a todos información que permita comprender los problemas relativos a las minas y hacerles frente

9. Se realizaron varias misiones para responder a las necesidades de los países afectados (objetivo 1.1). En marzo de 2002, el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades Relativas a las Minas y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) realizaron una evaluación interinstitucional en el Sudán, que dio lugar a la pronta elaboración de un programa de emergencia para la remoción de minas en el país. En abril de 2002, el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades

relativas a las Minas, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el UNICEF realizaron una misión conjunta en Mauritania. En la actualidad se examinan con las autoridades nacionales las opciones para ejecutar un programa de actividades relacionadas con las minas en los países. El PNUD y el UNICEF participaron en la misión de evaluación interinstitucional en Sri Lanka en abril de 2002, después de la cual se ampliaron de manera significativa sus programas de actividades relativas a las minas.

10. En abril de 2002, el UNICEF y el Servicio realizaron una evaluación del problema de los artefactos explosivos en el Territorio Palestino Ocupado a solicitud del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) y el Servicio envió una misión técnica a Chipre en junio de 2002 en respuesta a una solicitud de la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre (UNFICYP) de que se evaluaran las necesidades de limpieza de los campos minados del sector grecochipriota dentro de la zona de amortiguación administrada por las Naciones Unidas. No fue posible en todos los casos cumplir el plazo de cuatro meses estipulado en la estrategia entre la recepción de una solicitud de envío de una misión de evaluación y la finalización del informe. Esto se debió a los acontecimientos políticos y las dificultades logísticas relacionadas con la planificación y el envío sobre el terreno de las misiones interinstitucionales. Cuando ocurren estas demoras, se hace todo lo posible por mantener periódicamente informado al gobierno solicitante.

11. La Red de Información Electrónica sobre Minas basada en la web, E-Mine, que empezó a funcionar en septiembre de 2001, sigue perfeccionándose continuamente como instrumento de información fundamental (objetivo 1.2). E-Mine es un sitio público de libre acceso en la web (www.mineaction.org), concebido para dar apoyo a la planificación y coordinación de las actividades mundiales de remoción de minas. E-Mine incluye vínculos electrónicos con otros sitios en la web relacionados con la remoción de minas, incluido el del Departamento de Asuntos de Desarme que gestiona los informes de los Estados Partes de conformidad con el artículo 7 del Tratado de Prohibición de Minas Antipersonal. E-Mine también incluye información sobre las necesidades y la inversión en actividades relativas a las minas, los progresos de los programas al respecto, el estado de los programas de destrucción de las existencias de minas terrestres, la ubicación de las zonas minadas y otros temas pertinentes. Una página específica de E-Mine en la web está dedicada a la información sobre tecnología, investigación e iniciativas de desarrollo. Los planes para E-Mine en 2003 incluyen el perfeccionamiento de la base de datos sobre inversiones en actividades relativas a las minas para proporcionar información sobre los recursos disponibles en todo el mundo para esas actividades.

12. En cooperación con el Centro Internacional de Desminado Humanitario, se está preparando un nuevo modelo de presentación de informes para permitir la generación semiautomática de informes de los programas sobre el terreno mediante el Sistema de Gestión de la Información para Actividades Relativas a las Minas y su circulación por conducto de E-Mine.

13. Para facilitar el intercambio de información sobre la destrucción de las existencias de minas antipersonal, el sitio en la web sobre recursos para ese fin, inicialmente desarrollado por el Gobierno del Canadá, se ha integrado en E-Mine (objetivo 1.3).

14. Gracias al Centro Internacional de Desminado Humanitario se han conseguido notables progresos en el desarrollo del Sistema de Gestión de Información para las Actividades relativas a las Minas que se ha incluido en unos 26 programas sobre el terreno y algunas versiones se están utilizando en centros de capacitación de Francia, Suiza, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y los Estados Unidos de América. La versión 3.0 del sistema se conocerá en noviembre de 2002. Una adición que cabe destacar es el módulo de educación sobre los riesgos que plantean las minas, diseñado por el Centro Internacional de Desminado Humanitario en estrecha consulta con el UNICEF y los usuarios sobre el terreno (objetivo 1.4).

15. Las Naciones Unidas encargaron la realización de un estudio, en cooperación con el Centro Internacional de Desminado Humanitario, para determinar las necesidades en materia de información de los programas de actividades relativas a las minas en los países y recomendar prioridades para seguir elaborando los sistemas de gestión de información al respecto¹. El personal que trabajaba en los programas de actividades relativos a las minas expresó que la necesidad primordial en todos los niveles era la continuación de la capacitación. El informe final incluye 38 recomendaciones, que se refieren en particular a las necesidades en materia de capacitación, las nuevas funciones y la obtención de financiación estándar, las actividades de adquisición y las actividades relacionadas con los recursos humanos. La aplicación de estas recomendaciones será una importante tarea para las Naciones Unidas y sus Estados Miembros en 2003.

Fin estratégico dos: existe una capacidad de respuesta rápida para hacer frente a los requisitos de remoción de minas en situaciones de emergencia

16. Se ha preparado un plan de respuesta rápida para la remoción de minas (objetivo 2.1) en consulta con los organismos del sistema de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales dedicadas a la remoción de minas. En el plan se tiene en cuenta la experiencia de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Programa Mundial de Alimentos (PMA), y el UNICEF en la respuesta en casos de emergencia, en particular, con respecto a la gestión de listas de reserva de emergencia, la capacitación para situaciones de emergencia y la planificación y respuesta en casos imprevistos. Además, varios Estados Miembros han ofrecido los servicios de sus órganos gubernamentales pertinentes para dar apoyo al plan de respuesta rápida. También se está preparando para su integración en el plan más amplio un plan para abordar la vigilancia de las amenazas y las necesidades de planificación para situaciones imprevistas (objetivo 2.2).

17. A fin de responder a la creciente demanda de experiencia y apoyo técnicos, la Oficina de Operaciones de Emergencia del UNICEF ha establecido en su sede un servicio de apoyo sobre el terreno para la educación sobre los riesgos que representan las minas. Cuando es necesario, este servicio se complementa con el despliegue de consultores experimentados que pueden desplegarse de inmediato para realizar tareas de fomento de la capacidad en los programas nacionales y respuesta en casos de emergencia. Desde abril de 2001, este servicio se ha llevado a 11 países.

18. Como ejemplo de la integración de las necesidades de emergencia en los mecanismos existentes, la estrategia de lucha contra las minas en Angola se está preparando con información proporcionada por los planes provinciales de emergencia para el reasentamiento y la repatriación. El PNUD utilizará esta información para preparar un plan de respuesta de actividades relativas a las minas, en consonancia con los programas previstos para el regreso de los refugiados, la seguridad alimentaria y otras necesidades humanitarias.

19. En consulta con el Departamento de Asuntos Políticos, el Departamento de Asuntos de Desarme y el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), el Servicio de Actividades relativas a las Minas también está preparando un proyecto de directrices sobre los textos adecuados para su inclusión en los acuerdos de cesación del fuego, tratados y de paz y protocolos relativos al acceso humanitario (objetivo 2.3). Se espera que todas las partes interesadas aprueben directrices apropiadas para fines de 2002.

20. El Grupo de Trabajo encargado de los reconocimientos, una agrupación oficiosa de organizaciones no gubernamentales y organismos de las Naciones Unidas que participan en estudios sobre la repercusión de las minas terrestres, está trabajando en la preparación de un protocolo para la realización de reconocimientos rápidos. La integración de los reconocimientos dentro de los sistemas más amplios de vigilancia de la salud pública se ha planteado para su futuro examen por el Grupo de Trabajo. El UNICEF ha suscrito un acuerdo con los Centros de Control y Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos para administrar conjuntamente dos cursos de epidemiología sobre el terreno para las actividades relativas a las minas, dirigidos al personal de las Naciones Unidas y de los países que trabajan en ese sector, que se dictarán en 2003 (objetivo 2.4).

21. El Servicio de Actividades relativas a las Minas continuó su programa, ejecutado junto con la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos, en la zona temporal de seguridad entre Eritrea y Etiopía y las zonas adyacentes (objetivo 2.5), donde el Centro de Coordinación de Desminado de la Misión de las Naciones Unidas en Etiopía y Eritrea (MINUEE) ha sido responsable de coordinar las actividades relativas a las minas. El UNICEF prestó apoyo a las actividades de educación sobre los riesgos que plantean las minas en colaboración con Mine Awareness Trust. El PNUD prestó asesoramiento para el fomento de la capacidad a los Gobiernos de Eritrea y Etiopía y se establecieron grupos de trabajo técnicos para mejorar la coordinación y el establecimiento de normas técnicas. La productividad del programa de remoción de minas aumentó significativamente, ya que los equipos de remoción adquirieron mayor familiaridad con las condiciones y se proporcionaron equipo adicional y servicios de especialistas. Las tasas de remoción de minas y de artefactos explosivos sin detonar así como los programas de capacitación para crear conciencia sobre el peligro de las minas muestran resultados notables para un programa tan nuevo. Al 1° de septiembre de 2002, el programa está en suspenso hasta que se concluya un acuerdo sobre el método de cooperación con la nueva Dirección de Remoción de Minas de Eritrea.

22. El Programa de las Naciones Unidas de actividades de emergencia relativas a las minas en el Sudán comenzó en marzo de 2002. Se han abierto oficinas de coordinación en Jartum, donde también trabajará el asesor de educación sobre el peligro de las minas, en las montañas de Nuba y en Rumbek. El programa ha facilitado la labor de desminado de emergencia en las montañas de Nuba. El programa

funcionará en estrecha colaboración con las iniciativas de remoción de minas de la Unión Europea.

23. También se ha establecido un Centro de Coordinación de Actividades relativas a las Minas en la República Democrática del Congo a fin de prestar asistencia a la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) en la ejecución de operaciones urgentes de reconocimiento y remoción de minas en las zonas que representan una amenaza para el despliegue ulterior. Uno de los objetivos es proporcionar al personal de las Naciones Unidas y a los trabajadores humanitarios capacitación en materia de seguridad contra las minas terrestres y los artefactos explosivos sin detonar.

24. Una generosa contribución de los Emiratos Árabes Unidos financia el apoyo del Centro de Coordinación de Actividades relativas a las Minas al programa de la Operación Solidaridad de los Emiratos en el Líbano meridional. Esta contribución permite al Servicio de Actividades relativas a las Minas y a la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos prestar asistencia técnica al Líbano y los Emiratos Árabes Unidos. El UNICEF presta apoyo para la educación sobre los peligros de las minas en el Líbano con financiación de sus Comités Nacionales en el Reino Unido y los Estados Unidos. Más de 40 aldeas han recibido asistencia, se han despejado 1,4 millones de metros cuadrados de tierra y se han destruido más de 9.000 minas y artefactos explosivos sin detonar.

25. Las Naciones Unidas prestan asistencia al Gobierno de la ex República Yugoslava de Macedonia a fin de movilizar el apoyo internacional para limpiar las aldeas contaminadas en las zonas fronterizas. El UNICEF ha participado en las etapas iniciales de evaluación y planificación conjuntas de la respuesta. Se han limpiado 17 aldeas y se destruyeron 7.350 minas y artefactos explosivos sin detonar en el período que se examina.

26. El Programa de Desactivación de Minas en el Afganistán ha enfrentado problemas sin precedentes en el año transcurrido. Tras el establecimiento de una nueva misión de las Naciones Unidas, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y el Servicio de Actividades relativas a las Minas convinieron, en abril de 2002, que este último, con apoyo de la Oficina de Servicios para Proyectos, asumiría la responsabilidad del Programa de Desactivación de Minas en el Afganistán a partir del 1º de junio de 2002. Las actividades relativas a las minas se han establecido como un sector por separado y la secretaría del Programa, dentro de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas al Afganistán (UNAMA), bajo los auspicios del componente 2: socorro, reconstrucción y recuperación. El Programa de Desactivación de Minas se recuperó rápidamente de la pérdida de equipo e instalaciones sufrida a causa de los ataques aéreos de las fuerzas de coalición, el saqueo y el daño producido por los combates, y amplió sus operaciones. La comunidad de donantes reaccionó con rapidez y aportó urgentemente contribuciones que permitieron adquirir equipos de protección para los encargados del desminado, detectores de metales, vehículos y equipo de comunicaciones para reanudar las operaciones en condiciones de seguridad y con eficacia. Al 1º de agosto de 2002, el Programa contaba con más de 6.000 funcionarios afganos y 150 perros utilizados en la detección de minas y se estaba ampliando de 19 a 27 equipos mecánicos. También se desplegó rápidamente un grupo de expertos para capacitar al personal y aplicar los procedimientos necesarios para tratar las nuevas amenazas que planteaban las bombas en racimo sin detonar y las municiones dispersas. El desafío que enfrenta el Programa sigue siendo

considerable: los datos indican que la contaminación a causa de las minas y los artefactos explosivos sin detonar afecta a 31 de las 32 provincias (1.585 poblaciones). El Programa estima que si se mantienen los actuales niveles de financiación, se podrán despejar en los próximos siete años hasta 360 kilómetros cuadrados de tierras minadas de alta prioridad, lo que permitirá a la mayoría de los afganos retomar una vida normal y productiva. En el primer trimestre de 2002, se despejaron casi 24 millones de metros cuadrados en zonas de alta prioridad. El UNICEF y el PNUD también dan apoyo activo al programa de remoción de minas aportando personal y ayuda al Centro de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas en el Afganistán para actividades que incluyen el estudio de las consecuencias de las minas terrestres, la educación sobre los riesgos que plantean las minas, la vigilancia de las víctimas, la capacitación administrativa y otras actividades de fomento de la capacidad. Quince organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales contribuyen al programa.

27. En diciembre de 2001 se redujo significativamente el apoyo de las Naciones Unidas al Programa de Actividades relativas a las Minas en Kosovo (República Federativa de Yugoslavia). El Servicio de Actividades Relativas a las Minas conserva la responsabilidad de supervisar el programa residual, en cooperación con la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo. Esta es la primera vez que un programa humanitario de las Naciones Unidas relacionado con las minas se completa en tal medida.

28. La Oficina de Servicios para Proyectos siguió prestando apoyo administrativo, técnico, de adquisiciones, contractual y de otro tipo a los programas del Servicio de Actividades relativas a las Minas sobre el terreno. Se alcanzó un acuerdo sobre la inclusión de componentes de actividades relativas a las minas en las misiones de mantenimiento de la paz según el cual la Oficina de Servicios para Proyectos es responsable de ejecutar las partes de los presupuestos de las misiones relacionadas con los programas de actividades de remoción de minas en la MINUEE, la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) y la MONUC.

Fin estratégico tres: se cuenta con la capacidad nacional y local para clarificar, coordinar y ejecutar programas de acción en materia de minas

29. En la mayoría de los países afectados, la labor de reducir las consecuencias humanitarias, sociales y económicas de las minas y los artefactos explosivos sin detonar compete a las autoridades nacionales y locales. El tercer fin estratégico de la estrategia de las Naciones Unidas se centra en actividades de fortalecimiento de la capacidad a este respecto. El PNUD, en calidad de centro de coordinación de los esfuerzos de las Naciones Unidas para fomentar la capacidad nacional en el marco de las actividades relativas a las minas y de la adopción de medidas para paliar las consecuencias socioeconómicas de las minas y los artefactos explosivos sin detonar, es el principal organismo encargado de velar por la consecución de la mayoría de los objetivos establecidos en relación con este fin. El PNUD presta apoyo a 20 países en el marco de proyectos que suelen ser ejecutados por la Oficina de Servicios para Proyectos, con el apoyo del UNICEF. Si bien las autoridades nacionales de estos países suelen estar interesadas en participar en la solución de los problemas que plantean las minas, no poseen todas las herramientas técnicas necesarias para hacerlo eficazmente.

30. Las actividades relativas a las minas deberían incorporarse en todos los planes generales de desarrollo y reconstrucción nacionales y sus gastos deberían incluirse en los presupuestos de reconstrucción. Con este fin, los gobiernos deben prever actividades relativas a las minas a nivel nacional, como ocurrió este año en Azerbaiyán, Camboya y la República Democrática Popular Lao, entre otros países, y vincularlos a los planes nacionales de desarrollo. La colaboración con otros organismos de desarrollo es un factor fundamental. Por ejemplo, el PNUD y el Banco Mundial han iniciado proyectos de colaboración en Etiopía y Sri Lanka. La ampliación de esta relación y su extensión a otras instituciones importantes de desarrollo son objetivos primordiales para el año próximo (objetivo 3.1).

31. Una de las enseñanzas fundamentales derivadas de la experiencia es que nunca es demasiado pronto para comenzar a hacer planes a largo plazo. Así pues, en países como el Afganistán, Eritrea o el Líbano, donde existe una misión de paz y se ha solicitado al Servicio de las Actividades relativas a las Minas que coordine las actividades en la materia, el PNUD ha comenzado a trabajar simultáneamente con las autoridades nacionales para sentar las bases de un programa sostenible a largo plazo, prestando asesoramiento técnico, impartiendo cursos de gestión al personal de categoría superior y realizando estudios nacionales sobre las consecuencias de las minas terrestres.

32. La buena gestión de estos programas por parte de los gobiernos refuerza el fin tres de la estrategia de las Naciones Unidas. Respecto de los países que reciben apoyo del PNUD, deberían exponerse claramente los planes para la transición entre las distintas etapas de un proyecto en el documento de proyecto elaborado en conjunción con los colaboradores de los gobiernos. Por último, el documento debería concluir con una estrategia de finalización. Un examen de los documentos de proyecto del PNUD de actividades relativas a las minas reveló que sin bien algunos países cumplían a cabalidad dichas exigencias, otros eran menos satisfactorios. Por consiguiente, se están elaborando directrices con miras a alcanzar el objetivo relativo a la formulación de estrategias de transición y finalización (objetivo 3.2). La ultimación de la iniciativa llevará más tiempo del previsto.

33. El equipo del PNUD de actividades relativas a las minas, de la Oficina de Prevención de Crisis y Recuperación, se centra en el fomento de la capacidad endógena para administrar los programas integrados de actividades relativas a las minas a nivel nacional y local, e intensificar el interés nacional en las consecuencias socioeconómicas de las minas y los artefactos explosivos sin detonar. El PNUD presta diversos tipos de asesoramiento técnico y apoyo a las actividades de fomento de la capacidad de los siguientes países: Afganistán, Albania, Angola, Azerbaiyán, Bosnia y Herzegovina, Camboya, Croacia, Chad, Eritrea, Etiopía, Guinea-Bissau, Irán (República Islámica del), Líbano, Mozambique, República Democrática Popular Lao, Somalia, Sri Lanka, Tailandia, Ucrania y Yemen.

34. En colaboración con la Universidad de Cranfield (Reino Unido), el PNUD ha creado una serie de cursos sobre gestión de las actividades relativas a las minas para administradores de categoría superior e intermedia. Durante el período sobre el que se informa, participaron en los cursos más de 100 administradores de categoría superior e intermedia, procedentes de más de 20 países afectados por las minas. En la actualidad, el UNICEF y la Universidad de Cranfield preparan un curso de educación para administradores de programas sobre los riesgos que plantean las minas, que se comenzará a impartir a título experimental en 2003 (objetivo 3.5).

Aprovechando el ímpetu que han generado los cursos de formación, en 2002 se inició un programa de intercambio en el ámbito de las actividades relativas a las minas, mecanismo mediante el cual funcionarios superiores de los programas de actividades relativas a las minas emprenden misiones breves en el marco de otros programas o en conjunción con una organización internacional activa en esa esfera. El objetivo del programa de intercambio consiste en establecer vínculos entre los programas de actividades relativas a las minas y fortalecerlos, y compartir las experiencias y enseñanzas extraídas en la materia (objetivo 3.7).

35. La metodología empleada en los estudios nacionales sobre las consecuencias de las minas terrestres, elaborada por el Survey Action Center, refleja un nuevo interés en la manera en que las minas afectan a las personas en detrimento de las estadísticas en la materia. Un estudio sobre los enfoques socioeconómicos de las actividades relativas a las minas, preparado por el PNUD y el Centro Internacional de Desminado Humanitario y publicado en mayo de 2001 en que se aplicaron técnicas de análisis de costos y beneficios y de estudios socioeconómicos a las actividades relativas a las minas, demostró que las actividades en la materia pueden resultar rentables si las prioridades se establecen debidamente. En mayo de 2002 se publicó un manual para los administradores de actividades relativas a las minas con objeto de ayudarles a aplicar estos instrumentos y mejorar la base sobre la que se establecen las prioridades. En 2002, el PNUD y sus colaboradores, en particular el Survey Action Center (Washington D.C.), recaudaron fondos para realizar estudios en el Afganistán, Azerbaiyán, Etiopía, Eritrea y Somalia. En el Líbano, el Mines Advisory Group está realizando otro estudio nacional sobre las consecuencias de las minas terrestres. El Servicio de Actividades relativas a las Minas financia la contratación de supervisores de la garantía de la calidad para todos los estudios nacionales a fin de velar por el cumplimiento de los protocolos convenidos. (objetivo 3.3)

36. Durante el período sobre el que se informa, se realizaron estudios en Camboya, el Chad, Mozambique y Tailandia. Una vez que concluye un estudio, corresponde a los gobiernos aprovechar de la manera más eficaz el caudal de datos generados para elaborar un plan nacional basado en las consecuencias que refleje la participación comunitaria en el estudio (objetivo 3.4). Además de la Universidad de Cranfield y el Survey Action Center, el PNUD trabaja con los gobiernos para ejecutar “proyectos de integración de los estudios”, que en la actualidad están incorporados en el propio procedimiento del estudio. El primer proyecto se ejecutó en el Yemen en 2001 y, a continuación, se elaboró un plan nacional. Durante el período que se examina, los gobiernos de otros ocho países pidieron asistencia para ejecutar proyectos semejantes. El PNUD asiste actualmente en la movilización de recursos y la ejecución de esos proyectos.

37. La formulación de una política para apoyar el readiestramiento profesional y el empleo de los supervivientes de explosiones de minas terrestres (objetivo 3.6) se está incorporando en la política de asistencia a las víctimas que actualmente se formula en el marco general de las actividades relativas a las minas, en consulta con los colaboradores que prestan asistencia a las víctimas. Esta política se basará en los resultados de un estudio del Centro Internacional de Desminado Humanitario sobre la función operativa de las actividades relativas a las minas en la asistencia a las víctimas.

Fin estratégico cuatro: las operaciones de remoción de minas se realizan de una manera segura y económica

38. En octubre de 2001 se publicaron las normas internacionales para las actividades relativas a las minas, preparadas para las Naciones Unidas por el Centro Internacional de Desminado Humanitario. Las normas cumplen una serie de disposiciones y convenios internacionales, en particular el Tratado de Prohibición de Minas Antipersonal y el Protocolo Enmendado II de la Convención sobre ciertas armas convencionales. Las normas abarcarán progresivamente esferas no contempladas anteriormente, como la información sobre los riesgos que suponen las minas y el uso de equipo mecánico y perros para la detección de minas (objetivo 4.1). De conformidad con el plan de trabajo de la Junta de Examen de las normas internacionales para las actividades relativas a las minas, la tercera parte de las normas se examinan anualmente.

39. El UNICEF ha trabajado con una amplia gama de colaboradores en la tarea de incorporar la educación sobre los riesgos que representan las minas en las normas internacionales para las actividades relativas a las minas. A finales de 2002 se publicará en el contexto de esas normas una guía para la gestión de los programas de educación sobre los riesgos que representan las minas y, en 2003, se seguirán elaborando componentes en la materia. El UNICEF está elaborando paralelamente un conjunto de manuales sobre normas internacionales para las actividades relativas a las minas, concebidos como guías simples y fáciles de utilizar en la elaboración y ejecución de programas de educación sobre los riesgos que representan las minas en distintos contextos (objetivo 4.2).

40. Las normas internacionales para las actividades relativas a las minas se utilizan ampliamente como base para la elaboración y difusión de normas nacionales, y se sigue prestando asistencia a los países afectados por las minas en la aplicación de estas normas. Se han emprendido actividades en varios países, entre ellos Camboya, Etiopía, el Líbano y Mozambique, a fin de formular normas nacionales para las actividades relativas a las minas basadas en las normas internacionales (objetivo 4.3). Se prevé terminar a finales de 2002 la traducción a todos los idiomas oficiales de las Naciones Unidas de un glosario ampliado sobre el tema, con inclusión de las normas internacionales IMAS 4.10, "Glossary of mine action terms and definitions" (Glosario de términos y definiciones sobre las actividades relativas a las minas e IMAS 1.10 "Application of IMAS" (Aplicación de las normas internacionales sobre las actividades relativas a las minas). También se traducirá el glosario ampliado a los idiomas utilizados en varios programas que no son idiomas oficiales de las Naciones Unidas, como el portugués. A petición de los directores de los programas nacionales y con sujeción a la disponibilidad de fondos, se traducirán otras partes de las normas internacionales para las actividades relativas a las minas a los idiomas que se utilizan en los países afectados por las minas.

41. En 2001 y 2002 se emprendieron evaluaciones independientes de los programas de actividades relativas a las minas en Croacia, el Yemen y Kosovo República Federativa de Yugoslavia. En Croacia, los evaluadores llegaron a la conclusión de que el programa nacional estaba firmemente establecido y que, era muy probable que el apoyo que el PNUD prestaba al país en las actividades de fomento de la capacidad pudiera retirarse gradualmente en un plazo de 12 meses. En el Yemen, los evaluadores concluyeron que el programa nacional estaba en condiciones de aprovechar los resultados logrados. Según las conclusiones de un estudio titulado

“Willing to Listen: an evaluation of the United Nations Mine Action Programme in Kosovo, 1999-2001” (Dispuestos a escuchar: una evaluación del programa de las Naciones Unidas de actividades relativas a las minas en Kosovo, 1999-2001), el programa de actividades relativas a las minas en Kosovo había adoptado enfoques innovadores que merecían ser examinados a fondo (objetivo 4.4).

42. En 2002, el UNICEF envió a Sri Lanka y el Afganistán a un especialista en supervisión y evaluación para que prestara asistencia en la revisión de los programas de información sobre los riesgos que representan las minas mediante la creación de indicadores en una primera etapa, a fin de facilitar la supervisión continua de los programas y, en última instancia, su evaluación. El UNICEF está a punto de finalizar un estudio sobre la experiencia adquirida en el ámbito de las minas terrestres (objetivo 4.5).

Fin estratégico 5: se movilizan recursos suficientes para las actividades relativas a las minas y se coordina eficazmente su uso

43. Han proseguido las actividades de coordinación entre las Naciones Unidas y los donantes, por conducto del Grupo de Apoyo de las actividades relativas a las minas de Nueva York y bajo la presidencia de Bélgica. Una de las iniciativas notables del Grupo ha sido la organización de visitas a países afectados por las minas por parte de representantes de los donantes, a fin de que éstos conozcan directamente la labor que se realiza en el marco de cada uno de los programas. Se han realizado tres visitas de esta índole a Eritrea, Etiopía y el Afganistán (objetivos 5.1 y 5.3).

44. La coordinación de los asuntos relativos a las minas dentro del sistema de las Naciones Unidas ha estado a cargo del Grupo Interinstitucional de Coordinación de Actividades relativas a las Minas, que ya se ha reunido en más de 10 ocasiones. El Grupo está integrado por el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas, el PNUD, el UNICEF, la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Departamento de Asuntos de Desarme, la Oficina de Servicios para Proyectos, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el ACNUR, el PMA, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Banco Mundial. El Grupo Interinstitucional constituye un foro para establecer prioridades entre las actividades que se han de realizar, examinar las operaciones en curso y determinar las necesidades aún no satisfechas. Se ha intensificado aún más la interacción con una mayor variedad de comunidades humanitarias y de desarrollo gracias al estrechamiento de los vínculos entre el Grupo Interinstitucional y el Comité Permanente entre Organismos, el Comité Ejecutivo de Asuntos Humanitarios y el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

45. Se ha revitalizado la labor del Comité Directivo de Actividades relativas a las Minas. Además de los miembros del Grupo Interinstitucional de Coordinación de Actividades relativas a las Minas, el Comité Directivo está integrado por el CICR, el Centro Internacional de Desminado Humanitario de Ginebra, la Conferencia de la Campaña internacional de prohibición de las minas terrestres y varias organizaciones no gubernamentales internacionales. En febrero de 2002, el Comité Directivo se reunió para examinar la situación del Afganistán y el plan de respuesta rápida y, en mayo de ese mismo año, para examinar la situación de Angola y Sri Lanka y la necesidad de hacer participar a las partes interesadas distintas de los Estados en el

proceso de prohibición del empleo de minas. El Grupo de Trabajo para la educación sobre el riesgo que representan las minas, convocado por el UNICEF y la Conferencia de la Campaña internacional de prohibición de las minas terrestres, se reúne tres veces al año y está vinculado al Comité Directivo de Actividades relativas a las Minas (objetivo 5.2).

46. La movilización de recursos es una actividad fundamental para el sistema de las Naciones Unidas, ya que la gran mayoría de las actividades relativas a minas siguen financiándose con cargo a las contribuciones voluntarias. Entre enero de 2001 y agosto de 2002, el Fondo Fiduciario de contribuciones voluntarias para prestar asistencia a las actividades relativas a las minas recibió más de 28 millones de dólares. Los fondos, proporcionados por 23 gobiernos donantes y la Comisión Europea, se han invertido en 16 países afectados por las minas. El PNUD administra fondos fiduciarios para actividades relativas a las minas en Bosnia y Herzegovina, Croacia, Camboya y la República Democrática Popular Lao. El equipo de actividades relativas a las minas también recibe contribuciones por conducto del Fondo Fiduciario del PNUD para las situaciones de crisis, las etapas posteriores a los conflictos y la recuperación.

47. La base de datos sobre las inversiones en actividades relativas a las minas permite rastrear las contribuciones de los donantes a las actividades que se realizan en todo el mundo en esta esfera. Diecisiete donantes han proporcionado datos para el sistema. En general, las inversiones en actividades relativas a las minas disminuyeron levemente entre 2000 y 2001, aunque los principales donantes, como la Comisión Europea, mantienen su nivel de asistencia e incluso lo han aumentado. Por consiguiente, el constante déficit en la financiación de las necesidades es motivo de profunda preocupación, en particular dado que el número y el alcance de las operaciones sigue aumentando (objetivo 5.5).

48. Las Naciones Unidas mantienen actualizada a la comunidad de donantes acerca de la situación financiera mediante la cartera de proyectos relativos a las minas. En 2002, se mejoró la cartera mediante la creación de una base de datos interactiva de proyectos en la Web. A partir de la base de datos también se pueden administrar proyectos de operadores que están fuera del sistema de las Naciones Unidas, como la cartera de asistencia a las víctimas del Fondo Fiduciario de contribuciones voluntarias para prestar asistencia a las actividades relativas a las minas y Landmine Survivors Network (objetivo 5.6). Cada vez se incorporan más proyectos de cartera en el procedimiento de llamamientos unificados. A partir de noviembre de 2002, el procedimiento de llamamientos unificados y la cartera de actividades relativas a las minas tendrán lugar al mismo tiempo (objetivo 5.4).

Fin estratégico seis: se aplican con carácter universal los instrumentos internacionales para hacer frente al problema de las minas y los artefactos explosivos sin detonar

49. Mediante las iniciativas conjuntas de muchos protagonistas, continúan realizándose grandes progresos para lograr un mundo libre de la amenaza de las minas terrestres. El número de nuevas víctimas de las minas está disminuyendo, se están destruyendo los arsenales, se están limpiando las zonas minadas y la producción y la transferencia de minas terrestres antipersonal prácticamente han cesado. En el período sobre el que se informa, seis nuevos países se unieron a la Convención sobre

las minas antipersonal, con lo que el número total de Estados partes asciende a 126. Representantes del Servicio de Actividades relativas a las Minas, el Departamento de Asuntos de Desarme, el UNICEF y el PNUD han hecho presentaciones en varias reuniones para promover una mejor comprensión de las disposiciones de la Convención celebradas en Túnez, Bangkok, Kinshasa y Kabul (objetivo 6.1).

50. La Asamblea General, en su resolución 56/219, invitó al Secretario General a que siguiera estudiando formas de que la opinión pública fuera más consciente de los efectos del problema de las minas terrestres y otros artefactos explosivos sin detonar en los países afectados y le presentara posibles alternativas con ese fin. En respuesta a esa solicitud, se espera que a fines de 2002 se pueda presentar una estrategia de promoción pública. Se consultará a los Estados Miembros sobre las propuestas relativas a futuras medidas que adoptaría la Asamblea General. La estrategia proporcionará al sistema de las Naciones Unidas un enfoque sistemático para aumentar la concienciación del público sobre los efectos de las minas terrestres en los países afectados. En este contexto, el UNICEF ha elaborado un juego de materiales de promoción para sus oficinas regionales y en los países, del que también podrán disponer los organismos de las Naciones Unidas y las ONG. Se ha publicado un CD-ROM titulado *Landmines: the World Takes Action* (Minas terrestres: el mundo toma medidas), que contiene información sobre el papel y la contribución de las Naciones Unidas en las actividades relativas a las minas (objetivo 6.3).

51. El Secretario General continúa abordando la cuestión de las minas y las municiones sin explotar cuando se reúne con los Jefes de Estado y de Gobierno y otras partes interesadas. El Director Ejecutivo del UNICEF formuló declaraciones en la Tercera Reunión de los Estados Partes y la Segunda Conferencia de examen de los Estados Partes de la Convención sobre ciertas armas convencionales (objetivo 6.4).

52. Los departamentos y los organismos de las Naciones Unidas han presentado periódicamente información actualizada a los Comités Permanentes de la Convención sobre las minas antipersonal. A solicitud de los copresidentes del Comité Permanente de Expertos en asistencia a las víctimas, el Servicio de Actividades relativas a las Minas prestó apoyo a un proceso consultivo a fin de determinar esferas prioritarias para la labor del Comité Permanente.

53. El Departamento de Asuntos de Desarme viene asistiendo desde 1999 en la aplicación del artículo 7 de la Convención, y más concretamente, en la utilización del “formulario facultativo J” desde septiembre de 2000. A junio de 2002, 90 Estados partes habían presentado sus informes anuales de conformidad con el artículo 7. Además, 35 Estados partes habían presentado voluntariamente información sobre las actividades emprendidas con arreglo al artículo 6, en particular las relativas a la asistencia para los cuidados, la rehabilitación y la reintegración social y económica de las víctimas de las minas (objetivo 6.1). El Departamento de Asuntos de Desarme celebró, en nombre del Secretario General, la Tercera Reunión de los Estados Partes en Managua, del 18 al 21 de septiembre de 2001. En la reunión de Managua se aprobó la creación de una Dependencia de Apoyo para la Aplicación de la Convención en el Centro Internacional de Desminado Humanitario de Ginebra, a fin de organizar y apoyar las reuniones de los Comités Permanentes y del Comité de Coordinación, proporcionar asesoramiento profesional independiente y prestar asistencia al Comité de Coordinación y organizar servicios de documentación y bases de datos sobre los recursos.

54. Las minas antivehículos, los proyectiles, los morteros y otros restos explosivos de guerra a menudo causan muchas más víctimas que las minas terrestres antipersonal, en particular entre los niños. En diciembre de 2001, el Departamento de Asuntos de Desarme celebró la Segunda Conferencia de Examen de los Estados Partes en la Convención sobre ciertas armas convencionales. Se establecieron dos grupos de expertos gubernamentales de composición abierta para examinar la cuestión de los restos explosivos de guerra y las minas distintas de las minas antipersonal. Se celebraron reuniones similares en Ginebra en mayo y julio de 2002, la última reunión se celebrará en diciembre de 2002. Los grupos presentarán informes a la reunión de las Altas Partes Contratantes que se celebrará en diciembre de 2002. Expertos del Servicio de Actividades relativas a las Minas y del UNICEF han proporcionado datos desde la perspectiva de los programas de actividades relativas a las minas en el terreno (objetivo 6.2).

55. Organizaciones colaboradoras también están participando activamente en las iniciativas de promoción y aplicación del Tratado. Desde la aprobación de la Convención sobre las minas antipersonal, el CICR ha trabajado continuamente por conducto de sus delegaciones en los países de todo el mundo para promover la adhesión a la Convención y trabajar con los gobiernos a fin de velar por su aplicación. El CICR también ha proporcionado asistencia técnica y asesoramiento sobre la redacción y aprobación de leyes nacionales para aplicar la Convención y ha organizado reuniones nacionales y regionales para informar a los Estados sobre sus disposiciones y requerimientos. Además, el CICR ha proporcionado documentación, vídeos, y en muchos casos su exposición sobre la Convención (en inglés y árabe) para que se utilicen como instrumentos de información. Además preparó un documento de información sobre la interpretación del artículo 2 de la Convención, que contiene una definición del término “minas antipersonal”. También organizó en Budapest una reunión regional de expertos sobre los restos explosivos de guerra y participó activamente en la Segunda Conferencia de examen de los Estados Partes en la Convención sobre ciertas armas convencionales y sus reuniones preparatorias. Las propuestas del CICR sobre un nuevo protocolo de la Convención que aborde el problema de los restos explosivos de guerra, distintos de las minas antipersonal, causaron un gran interés.

56. Igualmente, la Campaña Internacional para la prohibición de las minas terrestres ha participando activamente en actos para promover la Convención sobre las minas antipersonal. En septiembre de 2001, participó en la Tercera Reunión de los Estados Partes celebrada en Managua, en la que distribuyó su informe “Landmine Monitor Report 2001”, una iniciativa sin precedentes de la sociedad civil para supervisar la aplicación de un acuerdo jurídico internacional. Además, la Campaña organizó seminarios conjuntamente con la serie de reuniones regionales de investigadores de Landmine Monitor celebradas para preparar el informe Landmine Monitor Report 2002. La serie de seis reuniones regionales culminó en una reunión mundial de investigadores de Landmine Monitor celebrada en París en abril de 2002, a la que asistieron más de 90 investigadores. Durante el período sobre el que se informa, embajadores, funcionarios y miembros de la Campaña emprendieron actividades de promoción y concienciación en un total de 62 países de todo el mundo. Con motivo de los aniversarios de la Convención (el 3 de diciembre fue el aniversario de la firma y el 1º de marzo de la entrada en vigor), la Campaña celebró actividades de concienciación en todo el mundo, centrándose en los Estados Unidos y su examen de las políticas relativas a las minas y en la situación de las actividades relativas a las minas en la India y el Pakistán. Finalmente, el 3 diciembre de 2001 la Campaña lanzó

dos nuevos instrumentos de promoción para los jóvenes, el conjunto de materiales para los jóvenes y el sitio para los jóvenes en la Web, en www.icbl.org/youth.

57. La campaña “Adopt-a-Minefield”, de la Asociación pro Naciones Unidas de los Estados Unidos, intenta que la sociedad civil participen en los esfuerzos de las Naciones Unidas por eliminar las minas terrestres en todo el mundo. Mediante un acuerdo con el PNUD, la Asociación pro Naciones Unidas de los Estados Unidos sigue recaudando recursos para la remoción de minas. A fines de abril de 2002 se habían recaudado 5,5 millones de dólares para la remoción de minas en el Afganistán, Bosnia y Herzegovina, Camboya, Croacia, Mozambique y Viet Nam. La campaña “Adopt-a-Minefield”, también estableció tres campañas internacionales asociadas en el Canadá, Suecia y el Reino Unido. La UNOPS proporciona servicios de gestión para el proyecto. La campaña ha suscitado gran interés en todo el mundo, incluido el sitio de “Adopt-a-Minefield” en la Web (www.landmines.org).

IV. Aspectos financieros

58. En su resolución 55/120, de 6 de diciembre de 2000, la Asamblea General invitó al Secretario General a que estudiara la forma de conseguir una base financiera más sólida para el Servicio de Actividades relativas a las Minas y, a ese respecto, le presentara posibles alternativas. La Asamblea reiteró la solicitud que hizo en su quincuagésimo quinto período de sesiones el año siguiente, en su resolución 56/219, en la que invitó al Secretario General a que estudiara la forma de conseguir una base financiera más sólida para el Servicio de Actividades relativas a las Minas y, a ese respecto, le presentara posibles alternativas.

59. Tras la aprobación de la resolución 55/120, el Secretario General, en el contexto de su informe al Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz sobre el examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (A/55/977) propuso que se reclasificara al Servicio de Actividades relativas a las Minas como división y su jefe fuera elevado a la categoría de Director. El Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz hizo suya esa recomendación (A/55/1024 y Corr.1), así como la Comisión Política Especial y de Descolonización (Cuarta Comisión) (A/55/572/Add.1), y la Asamblea General la aprobó en su resolución 56/225, de 24 de diciembre de 2001. En virtud del artículo 153 del reglamento de la Asamblea General, se presentaron a la Quinta Comisión las consecuencias para el presupuesto por programas derivadas de las recomendaciones del proyecto de resolución (A/C.5/55/46 y Corr.1 y Add.1) por conducto de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto. Incluía el establecimiento de dos puestos adicionales para el Servicio de Actividades relativas a las Minas (un oficial de planificación de categoría P-4 y un oficial de programas de categoría P-3). La Quinta Comisión hizo suyas esas recomendaciones en su informe conexo (A/56/738) y la Asamblea General las confirmó en su resolución 56/241, de 24 de diciembre de 2001.

60. Al examinar la situación actual del Servicio de Actividades relativas a las Minas, el Secretario General agradece el apoyo de los donantes en respuesta al aumento de las iniciativas para movilizar recursos en 2001 y 2002. Esto, junto con financiación adicional de la cuenta de apoyo para las operaciones de mantenimiento de la paz, ha logrado que el Servicio esté en una situación financiera más sólida, y el Secretario General está seguro de que el Servicio de Actividades relativas a las

Minas podrá realizar su programa de trabajo para el futuro inmediato. En esas circunstancias, el Secretario General considera que se deberían seguir aplicando y examinando los arreglos actuales para la financiación de las actividades del Servicio de Actividades relativas a las Minas.

V. Conclusiones, recomendaciones y medidas propuestas

61. El período que se examina constituye el primer año de ejecución de la estrategia quinquenal de lucha contra las minas presentada a la Asamblea General en su quincuagésimo sexto período de sesiones². La experiencia del año pasado ha demostrado la utilidad de contar con un plan concreto en el que puedan medirse los progresos en relación con objetivos claros. Esta experiencia también ha permitido un enfoque más sistemático de los planes de organización de los trabajos de las instituciones que se encargan de las actividades relativas a las minas en las Naciones Unidas y una mayor coherencia en toda la gama de actividades relativas a las minas.

62. Las actividades relativas a las minas consisten en dos grupos de actividades complementarias: en primer lugar, las actividades para eliminar el uso de minas terrestres en el futuro; y en segundo lugar, la labor para hacer frente a los efectos de las minas ya colocadas, ya sea mediante la educación sobre los riesgos de las minas, la elaboración de mapas y la señalización de los campos minados, la remoción de minas, o una combinación de estas tres medidas. El año pasado se adquirieron varias experiencias importantes relativas a este segundo grupo de actividades.

63. En el período sobre el que se informa se ha reafirmado la importancia de dar prioridad en particular a la labor de remoción de minas, y encontrar soluciones más eficaces en función de los costos. En la actualidad se reconoce ampliamente el valor para los países afectados por las minas de realizar estudios sobre los efectos de las minas terrestres adecuados a sus necesidades concretas. Una vez que se ha ultimado ese estudio y se han analizado sus resultados, la elaboración de una estrategia y plan nacional de actividades relativas a las minas se convierte en un objetivo, y no en un ejercicio subjetivo.

64. Es necesario aprovechar más la labor iniciada por el PNUD y el Centro Internacional de Desminado Humanitario de Ginebra sobre los costos y beneficios de las actividades relativas a las minas. Si bien no se cuestionan los beneficios sociales de la remoción de minas, un simple análisis de costos y beneficios ha demostrado, en varios contextos, que es un modo práctico de medir los beneficios puramente económicos de la remoción de minas. Es necesario continuar esta labor.

65. Se acepta cada vez más que las normas internacionales para las actividades relativas a las minas son una base excelente con la que elaborar normas y directrices nacionales. No obstante, en algunos lugares el hecho de que las normas internacionales para las actividades relativas a las minas limiten la velocidad de las actividades de remoción de minas continúa siendo motivo de preocupación. El próximo año se dará prioridad a emprender nuevas actividades de promoción y al examen de normas concretas. En este contexto, se reconoce plenamente que es urgente distribuir traducciones de las normas internacionales pertinentes para las actividades relativas a las minas.

66. Es evidente que las actividades relativas a las minas no se realizan de manera aislada. Las organizaciones que se encargan de actividades relativas a las minas deben ampliar el alcance de sus actividades e integrarlas en programas humanitarios y de desarrollo. El año pasado se ha avanzado en esta dirección y es necesario emprender más iniciativas para crear asociaciones con organizaciones pertinentes, entre ellas el Banco Mundial y otras instituciones financieras para el desarrollo.

67. Cabe destacar que en varios países el traspaso previsto de las actividades relativas a las minas a los países para que asuman esa responsabilidad se ha visto obstaculizado por el hecho de que algunos donantes no han podido seguir financiando programas después de esa transferencia, y en muchos casos los gobiernos nacionales no han podido absorber los costos. En consecuencia, es necesario prestar más atención a las estrategias de transición.

Notas

¹ El estudio se titula “User Requirements for Mine Action Information Requirements” y se puede consultar en www.mineaction.org.

² A/56/448/Add.1.